



Es cierto que no cuida su imagen ricamente,
que no lleva calzado, que no peina sus rubios
cabellos siempre sucios, que abandona su aspecto
y sus viejos vestidos —cada mañana— rotos
se los calza sin gusto.

abren surcos de polvo Que llora y que sus lágrimas
en sus mejillas.

descompuesta y sin rumbo Que
trastrabilla en las calles.
En nada contribuye a realzar su hermosura,
pero ¿quién no la nombra, quién no admira su cuerpo
bello, perfecto, hermoso, radiante entre las ruinas
y firme en la pobreza? ¿Quién no sueña con ella?

(de "Andarivel que oscila sobre zanjas")